

El Accitano.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

Bien venidas.

II.

Antiguamente, allá por los años de 1840, el Hospital contaba con médicos, con medicinas, con camas y con enfermeros, y ello se costeaba con los recursos propios del establecimiento benéfico.

Después vinieron los movimientos levantiscos, y liberalmente desapareció la parte buena del Hospital, quedando de él como reliquia un enfermero que no lo era, prácticamente sino en ocasiones raras, y un Rector allí habitaba, sin duda por si ingresaba algún mal ferido caballero ó galán que necesitase de los sublimes auxilios de la sacrosanta religión del Mártir del monte de las calaveras.

Cinco años hará próximamente, que teniendo en consideración el estado del Hospital escribimos algún artículo dedicado á que el establecimiento benéfico fuese una verdad práctica, y la verdad es, que aunque trabajos tales se vieron con simpatía, no pasó la cosa de eso y el eco de nuestras querellas por el mal estado de aquel se perdió en el vacío de la indiferencia mas espantosa.

Empero el año próximo pasado varió la decoración; el Sr. Obispo pensó en que aquí debía haber Hospital, y hizo esfuerzos para que lo hubiese; encomendó alguna labor al sábio Penitenciario de esta Santa Iglesia Catedral don Manuel López Martínez, hijo de esta tierra que la honra, y á la comisión que se sirvió designar y S. E. de una parte, el muy Ilustre Cabildo Catedral, con sus valiosas iniciativas y cooperación de otra, y el vecindario todo han conseguido de consuno que esta población tenga Hospital y que de él se hayan encargado las Siervas de María, y de la asistencia médica gráta, los dignísimos señores médicos, sin escepción alguna lo que no solo honra á la distinguida clase sino que habla pero muy alto en pró de sus sentimientos de amor al prójimo desvalido y desheredado, que no teniendo recursos, casa ni hogar, vá á la morada donde se alberga la caridad, ora para dejar en ella sus dolencias, ya para exhalar el último aliento, asistido sobresalientemente por santas mujeres y por profesores idóneos.

No nos causaremos de alabar, de engrandecer y de proclamar la sublimidad de la obra.

Empero es preciso, indispensable, de conciencia que el Hospital prospere y que no vuelva en desuso y á ello debe tenderse.

Por todos los organismos civiles y religiosos de la ciudad.

Por las sociedades.

Por los particulares.

Por los que pueden mas y por los que pueden menos.

Es una obra común, santa, noble, escelsa y sublime, y todos hemos de cooperar á ella según nuestras facultades y nuestra posibilidad.

¿Cómo?

Vamos á exponerlo.

(Continuad)

HOMO SAPIENS

(Continuación.)

Mi querido y buen amigo don José: Acababa de escribirle mi carta anterior.

Resonaban aun en mi cerebro las últimas vibraciones sensacionales.

Yo pensaba ó dormía: No estoy seguro de ello.

Fatiga interior enervaba mis energías vitales y cansado de alma y cuerpo dejaba flotar mi pensamiento en el vacío.

Así trascurrió tiempo: no sé cuanto.

El dulce *far niente* continuaba.

Recostado en la silla y apoyado en la mesa, donde quedaron las cuartillas escritas; mirando sin ver, asistía como testigo indiferente al paso de las horas, que marcaba seco y monótono el péndulo del reloj y á la lucha que en el hogar mantenían el calor de la rojiza llama con el rebelde leño no ganoso de quemarse.

Silvaba fuera el viento haciendo crujir las hojas de mis balcones y esos mil imperceptibles ruidos de la noche, llegaban debilitados hasta mí, como un vago rumor de enamorados besos ó siseo de frases ardientes.

Chisporroteaba la luz de la lámpara ajitándose agonizante dentro de su campana de cristal y dormitaba perezoso el gato en un ángulo del fogón, al cadencioso compás de su desapacible ruum ruum.

De improviso hendió los aires, con vigor inusitado, la metálica voz de la campana que clara y acompasada marcó distintas las doce campanadas de la media noche.

Y yo seguía pensando, dormido ó despierto.

Abstraído en mis últimas ideas, cualitaba con pena en el tiempo pasado, en tanto esfuerzo impotente, tanta lucha estéril, tantas energías vencidas sin provecho, ni gloria, para terminar exclamando.

¡Pobre humanidad, cuán digna eres de compasión!

En aquel momento ocurrió una cosa singular.

Algo como batir de alas sobre rumaje me hizo volver la cara con ligereza para indagar la causa y... sueño ó realidad, me hallé en

presencia de una figura extraña. Era un geniecillo ágil y vigoroso que alzaba poco mas de un pie de estatura.

Su ceñido traje de colores y su gorro puntiagudo, orlado de cascabeles, le daban un aspecto singular, que movía á risa.

Su larga barba le cubría el pecho fornido y veloso y sus ojos grises, de estremada malicia, me miraban con mas curiosidad que irritación.

Con la agilidad de un cuadrumano, se encaramó sobre mis rodillas y sentándose en el borde de la mesa, dejando fuera de ella colgar las piernas, me arrancó la pluma de la mano, con movimiento nervioso y sonriéndose con el aire mas impertinente del mundo, me dijo:

—Está visto que el hombre es el animal mas estúpido de la creación y fuéres una evidente muestra de esta verdad amarga.

—Aunque la concepción en recida—le contesté algo amostazado—me parece muy dura la frase; ello no obstante, yo estoy dispuesto á perdonarla, por venir de ti, siempre que logres convencerme de esa estupidez que me achacas.

—Debiera negarme á ello—me replicó—porque los hombres sois, además de estúpidos, orgullosos si los hay, difíciles de convencer y no accesibles á la gratitud, pero sin embargo voy á complacerte esta noche, siquiera sea por puro pasatiempo.

—Te lo agradezco en el alma y cuenta que tengo muchos deseos de saber.

—Permiteme, por ahora, que lo dude, luego lo veremos.

—Te advierto que no has de rendirme sin lucha y así puedes empezar.

—En gran cuidado me pones con tu amenaza—me contestó riendo con su voz aplada.—Todos sois lo mismo, ignorantes, pero orgullosos empedernidos.

—Me has llamado imbécil.

—Te he dicho nada mas que una parte de lo que mereces y voy á probártelo.

Aquí—me dijo señalando las cuartillas recién escritas—te quejas de la fatua ignorancia de la humanidad, y yo te pregunto: ¿Quién mas que vosotros, necios escritores, tiene la culpa de ello?

—¿Nosotros? ¿Vas á suponer...

—Yo no supongo nada y haz el favor de no interrumpirme: yo no hago mas que sentar conclusiones axiomáticas.

Desde el principio de los siglos, vosotros os erijisteis, por derecho propio, en maestros instructores del ignorante y en fuerza de repetirlo vuestras sandeces en todos los tiempos y en todos los tonos, habeis hecho del hombre un animal de menos inteligencia que el último crustáceo y en vez de hacerle bueno, generoso y grande le habeis obligado á quemar incienso en el altar de todos los crímenes, habeis despertado sus instintos feró-

ces y le habeis hecho cruel y sanguinario.

—Creo que exageras.

—Y yo digo que tu mientes, por que no dices lo que piensas.

—Eres adivino?...

—Por algo soy Guomo y me llaman Genio: tu pregunta no se le hubiera ocurrido á mi cantor Zorrilla.

(Continuad.)

Convocatoria

Los señores suscriptores de la Sociedad anónima «Azucarera de San Torcuato», se servirán concurrir al seminario Colegio de San Agustín á las siete de la noche de hoy con objeto de tratar los particulares siguientes:

1.º De ratificarse en las cantidades por que cada uno de dichos señores figuran en las listas de suscripción, ó hacer las modificaciones que estimen convenientes.

2.º Para proceder al prorrateo de la cantidad que resulte sobre las setecientas cincuenta mil pesetas con que Guadix debe figurar en el capital de la sociedad.

3.º Para acordar á quien ó á quienes señores haya de concederse poder para representar á los suscriptores de esta ciudad que no les convenga ir á Granada al acto de otorgamiento de la escritura y constitución de la sociedad.

4.º Para ponerse de acuerdo acerca de que personas hayan de proponerse para la Gerencia y consejo de administración.

Debiendo ser esta la última reunión que para estos trabajos preparatorios celebren los suscriptores de esta ciudad, se ruega su asistencia, advirtiendo que aquellos señores que no comparezcan á la sesión ó dejen de mandar personas que los representen en dicho acto, se entenderá que renuncia á las acciones por que se suscribieron.

Guadix 28 de Enero de 1900.

La fiesta de San Sebastian.

La falta de espacio nos privó, en el número anterior, del gusto de hacer la reseña de este festival que este año ha revestido importancia grandísima.

Antes de comenzar á hacer relato, exponremos, que gracias al cielo, á la inagotable piedad y á el entusiasmo que siente en su alma por las cosas divinas el presbítero don José Aguilera Manrique, se han hecho en la ermita del Santo Martir, las obras siguientes: Elevación del altar mayor que resulta esbelta y de buen gusto, edificación de un camarín donde se ha colocado una effie de Nuestra Señora de las Angustias, escultura muy aceptable, hecha por el mismo sacerdote, compostura del coro, en cuyo lugar existían tres vigas, resto de lo que fué, creación de un campanario en el que se han colocado tres campanas, la pequeña que existía y dos adquiridas por aquel señor, y se ejecutaron otras que llamarán la atención del vecindario y están en proyecto.

A las doce de la mañana de la víspera del día del Santo, se dispararon innumerables cohetes y la banda de música que dirige el maestro don Santiago Salvador Medialdea, ejecutó varias piezas de su repertorio, magistralmente, mereciendo muchos plácemes y felicitaciones.

Durante la tarde se cantaron solemnísimas vísperas, estando iluminada la Iglesia de una manera profusa, como jamás se ha visto, y ello junto con el

gusto con que ha sido presentada por el Sr. Aguilera Manrique que la ha adornado, hicieron que el público saliera haciendo alabanzas acerca de lo bien que aquello se había presentado.

A las ánimas se quemó un precioso castillo de fuegos artificiales, á cuya quema asistió la banda de música.

La calle de San Torcuato apareció espléndidamente iluminada, lo mismo que la capilla de S. Torcuato y el suntuoso arco que la junta, los mayordomos y algunos cofrades han costado con dedicación al Santo, en el que se ostentaban banderas nacionales y alumbrado á la beneciana.

Durante la alborada del día de San Sebastian, la banda de música recorrió las calles principales de la población, tocando la alegre diana anunciadora de la magnitud de la fiesta y de la alegría de los hermanos de San Sebastian.

A las diez de la mañana llegó la letanía que salió de nuestra Basilica con asistencia del Cabildo Catedral, señores beneficiados, parroquias, seminaristas de san Torcuato y capilla, decidiéndose una misa á toda orquesta en el Santuario.

A las once y media comenzó la función religiosa de la hermandad con asistencia de ella. La misa la tuvo el Presbítero don José Aguilera Manrique, estando el Evangelio á cargo de don Manuel Martínez Arauce, y la Epístola, de don Antonio Molero Hidalgo.

La capilla de la Catedral ejecutó una de las mejores misas de su repertorio y la banda tocó la marcha real en el momento solemnísimo de alzarse la Hostia Sacrosanta. El sermón estuvo á cargo del canónigo Magistral don José Domínguez Rodríguez, que estuvo inspiradísimo, elocuente como acostumbra, sobresaliente, habiendo arrebatado, encantado y ensimismado al auditorio habiendo también recibido felicitaciones á millares: nuestra más cariñosa y sincera enhorabuena.

Después de la función la banda recorrió algunas calles, y la procesión salió del Templo á las cinco de la tarde y paseó las de San Torcuato, Ancha Nueva, de San Francisco, de Santa Ana, de San José, de Santiago, penetrando en la Iglesia de esta advocación, Plazuela del mismo nombre, Cuesta del caño, Puerta alta, calle de la Concepción, entrando en el templo de la Inmaculada, y del Palacio, plazuela de la Catedral, Plaza de la Constitución, cuesta antigua de la carnicería, calle de San Torcuato y Plaza Nueva, ingresando en la Ermita de donde salió á las 8 de la noche.

El Santo estrenó un bellísimo trono que apareció espléndidamente iluminado y un precioso arco de flores regalo del presbítero don Manuel Burgos.

Toda la carrera estaba cogada, haciendo los balcones multitud de faroles.

El gentío fué numeroso.

El día espléndido.

El entusiasmo grande.

El gozo de los cofrades de San Sebastian, sin límites.

Liceo Acoitano.

En la noche del 21, del corriente tuvo lugar en los salones de esta Sociedad la elección de cargos para la sección de Agricultura, Industria y Comercio, resultando elegidos:

PRESIDENTE.

Sr. D. José Peinado Hernández.

VICEPRESIDENTE.

Sr. D. Perfecto Porcel y Diaz.

SECRETARIO.

Sr. D. Rafael Miranda Muñoz.

Cantares.

Confiesas todos los dias,
y al salir de confesar
abres tus ojos y matas
al que llegas á mirar.

Cuando tus hermosos ojos
su bello mirar derraman,
me parece que se asoma
por tus pupilas el alma.

La noticia de tu muerte
mi corazón dejó helado,
no me perdono el pecado
de que hayas muerto sin verte.

Me llamas con tu mirada
y yo huyendo voy de tí,
cuando me encuentres no mires,
no goces con mi sufrir.

Francisco Diaz Barrera

VARIEDADES.

PENSAMIENTO.—Para saber exactamente hasta donde alcanzan las riquezas de los hombres es necesario medir antes su educación.—R.

Comisión.

Al establecimiento de los señores Vicente y José Falcó, situado en la Plaza de la Constitución de esta Ciudad, se le ha conferido la comisión de efectos de legítima plata Meneses, como son, cubiertos, bandejas, candelabros, licoreras, cálices y cuantos efectos sean necesarios tanto para casas particulares como para el uso de templos, advirtiendo que las ventas se verifican por encargo de las personas que lo necesitan, poniéndoles de manifiesto el gran catálogo que para tal objeto se les ha remitido por la casa constructora; vendiéndose todos los efectos que reseña dicho catálogo á los mismos precios que en él se expresan, para lo cual, los señores Falcó lo pondrán también de manifiesto á todos los clientes que se sirvan encargar algún objeto.

Las ventas son al contado.

VIAJERO.—El lunes último salió para Granada nuestro distinguido amigo D. Manuel F—Figares después de permanecer entre nosotros tres dias con objeto de utilizar los trabajos de constitución de la sociedad azucarera San Torcuato.

SACRAMENTO.—El viernes último á las cuatro y media de la tarde hubo confir-

naciones en la capilla de este palacio episcopal.

GLICEROFOSFATO DE CAL APERITIVO

Granular efervescente

DE

SANJUAN ORTIZ

El mejor tónico unido al aperitivo más energético.

Insustituible en todos aquellos estados en que haya falta de nutrición, debilidad, anemia, inapetencia, raquitismo, embarazo, lactancia insuficiente, enfermedades de los huesos, del sistema nervioso, pérdidas exageradas etc. etc.

DE VENTA EN LA FARMACIA DEL AUTOR

3, Calle de la Botica, 3.

GUADALAJARA

NUESTRO FOLLETON.—Como observarán nuestros lectores, la obra que ha comenzado a publicarse en nuestro semanario bajo el título de *La Fiesta del Cerdo*, afecta

FOLLETON DE EL ACCITANO

que está *gorda*! ¡tiene unos bajíos, que tiran de espaldas á cualquiera!

—Lo creo, lo creo. ¿Y la muchacha?

—Tan buena moza como siempre, pero la madre vale más. ¡Ya es vé! ¡Cómo á la niña la han metido á *señorica*!

—Pues ella tenía una cintura como una orza.

—Eso sí como ancha está y *güena*, pero no tan guapa como la *mas*.

—Y ¿vais á matar muchos cerdos?

—Ojalá no hay más que cinco: se nos han muerto tres de la pezuña.

La conversacion languideció, pronto para reanudar más tarde.

—¿Cuántos años tienes?—Le dije al robusto mocetón que me llevaba dos cuerpos.

—Pues en el mes de los Santos he cumplido *dieci siete*.

—¡Ave María Purísima! La misma edad que yo.

—Y, *pase osté* un muñeco. Eso, es que no están *ostés* trabajando.

—Eso debe ser—dijo, por decir algo, mordiendo me los labios y quedandome silencioso.

—¿Tienes ya novia?

—Anigual que no tiene uno tiempo ni *pa* eso, pero hay una moza en el cortijo que me gusta mucho.

—¿Y ella que dice?

—¡Pus né! ¿Qué va á decir! Si *toavía* no *marrénao* á ella *pa* *hacerle* los ojos *tan* negros. Pero la Tomasa es una buena mujer, no atrasando á *nadie*: es un año menos que yo y pesa seis arrobas largas.

—¿Pero vosotros, cómo las mujeres por el peso?

—La carne hermosa mucho.

—¿Y como te trata esa perla *romancado*?

—Así, así: me da algunas *bofetás* de vez en cuando, pero luego... ¡tan amigos como antes!

—Algo harás tú para eso.

la forma de artículo, que es en realidad para lo que estaba escrita, pero como sus dimensiones hicieron necesario dividir el trabajo en varios capítulos, optamos por publicarlo bajo la forma de novela, seguros de agradar más con ello á nuestros lectores, introduciendo una reforma más en la publicación y protestando como lo hacemos, de subsanar en las obras, que sigan á esta, el defecto apuntado que solo obedece á lo que dejamos dicho.

Así nos ruega el autor que lo hagamos presente á nuestros abonados.

Anuncio.

Se arrienda en subasta extrajudicial el coto espartal del cortijo de Almídar, término de Fonelas; cuya subasta tendrá lugar e día 15 de Febrero del corriente año á las doce de su mañana en la casa del que suscribe, calle de Santiago número 29, bajo el pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la misma.

Guadix 20 de Enero de 1900.

Joaquín Caballero.

NECROLOGIA.—D. José Ruiz Peral falleció en esta ciudad el jueves último á las doce de la mañana, después de una corta y breve enfermedad. Su caridad reconocida por todos hizo que el viernes acudieran á su

—No lo *creasté*, pero es *mu* quisquillosa y en cuanto le doy un *pellisco* ó le hecho mano, en broma, me *sacne*... leñazo que me arde el pelo.

—¿Te gustaria casarte con una señorita?

—¡*Quílosté* hombre! ¿*Ande* húa yo con eso? A la primer *bofetá* me *queaba* viudo: no otros necesita más gente dura que resista los golpes. ¿*creasté* que una *señorica* aguantaría un puñetazo de esta mano mía?

—Buen remedio: no pegarle.

—Eso hay que hacerlo *de* por fuerza—dijo sentenciosamente.—A las mujeres hay que *sacarle* el pelo sin remedio: son *mu* perras.

En esto llegamos al cortijo: los perros nos salieron al encuentro y los muchachos que en la puerta jugaban, se metieron adentro como gatos asustados.

Mientras desmonté y di las riendas al fornido mozo de labor, el señor Frasquito asomó su ancha y colorada cara por el portalón de la casa.

Venia remangado y en mangas de camisa.

Detrás de él y moviendo con aire su hermosa linamidad de cuarenta años escasos, venia la *señá* Josefa.

Se cruzaron los abrazos de rubrica.

Los saludos:

Las preguntas primeras:

—*Llegasté* á tiempo—me dijo Frasquito—estamos calentando el agua y tomando un trago. Dentro de un cuarto de hora les echamos el cuetillo.

Entramos en el cortijo y allí tuve que saludar á la *señorita* de la casa, al abuelo, al viejo *gañán* y por último, la *señá* Josefa me fué *pescando* como pudo, á lapeguña y arisca tropa y yo fui besando una á una y con un poco de trabajo, aquellas caras hurañas y aquellas mejillas moradas, llenas de mugre.

—Tiene usted más *chiquillos* que patas de araña—dije á la buena moza de la casa, que se pavoneaba de orgullo.

capella, en número crecido de habitantes. Su muerte dejó en la mas triste orfandad á muchos individuos de su numerosa familia, con la cual compartia caritativamente la paga que percibía de Estado, como coronel graduado que era. Reciban sus desconsolados deudos la expresión de nuestro mas sentido pésame R. I. P. A.

AVISO

Se advierte al público que si alguna persona se presentara en las casas de esta población vendiendo chocolates bajo el nombre de Francisco Sanchez Sola, es completamente falso, porque estos solo se expenden en lo alto de la Calle Ancha número 29.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo fanega,	de . . . 13-50	a 13-75	ptas
Cebada »	de . . . 06-50	a 07-00	»
Centeno »	de . . . 08-50	a 09-00	»
Habas »	de . . . 09-00	a 09-50	»
Maiz »	de . . . 09-50	a 10-00	»
Garbanzos »	de . . . 15-00	a 30-00	»
Judías »	de . . . 16-50	a 17-50	»
Lentejas »	de . . . 07-00	a 08-00	»
Arroz arroba,	de . . . 00-50	a 10-00	»
Cañamo »	de . . . 11-50	a 12-50	»
Papas quintal,	de . . . 04-25	a 04-75	»

El Corresponsal.

JUAN MARIAS LORENTE.

—Chiquillos no faltan; así hubiera pan como quien se lo coma.

—¡Esto sí que es aguardiente! No lo que ustedes beben—me dijo el marido, presentandome un vaso de á cuartillo, lleno hasta los bordes.

Yo me levanté para beber, pues conocía esa cosa tumbadora de la gente sencilla.

—A la salud de todos—dijo, y devolvi el vaso, después de gustar el aguardiente que no me pareció malo.

—¡Vaya unos señoritos!—Dijo el amo sin fijarse en las miradas coléricas de su esposa que le hacia señas para que callase.—Ni beben, ni comen, ni ná.—Y se bebió el vaso de un solo trago.—¡Ajaja!—Dijo limpiándose la boca con la manga de la camisa.—Ahora, al abuelo.

Y allí bebieron las mujeres, los mozos y hasta los acaripeños que apenas sabian tenerse de pie.

Mientras tanto miraba yo con curiosidad á una hermosa muchacha de unos quince años, morena y coloradota si las hay, con unos brazos regordetes y torneados y un arranque de pantorrilla que marcase.

—Esta será—me dijo—la Tomasa de que me hablabas ese burlazo de Perico. ¡Hermosa bocada!

La linda chiquilla, quizá advirtió el espiado que era víctima, pues se puso mas encorvada aun que antes y se dobló un poco por las rodillas, para que su indiscreta saya de franela, cubriese del todo, como lo hizo, la linda curvatura de la pierna torcida.

—¡Diablos!—exclamé—hasta las luceritas de estos breñales saben ya no enseñar más que lo que los pies ta el deseo: el principio del fin.

Ella no obstante confieso que la muchacha se lo merece: procedamos con tiento y manos á la obra.

(Continúa)

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA.

EL PICO DE ADAN

La isla de Ceylan se gloria de poseer un objeto precioso y digno de veneración cual es la huella del pié de Budda que se conservó en lo mas elevado de una roca, que tanto los cristianos como los musulmanes conocen por el nombre de pico de Adan. La posición de esta reliquia dicen que data del tiempo en que Budda hizo el tercer viaje á Ceylan.

Una multitud de peregrinos de diferentes partes acuden con frecuencia á venerar aquella marca ó señal divina, y sufren gustosos peligros y fatigas por subir devotamente á la cresta del monte. Allí sobre una plataforma de algunos pies hay una especie de dólido sostenido por cuatro columnas, sujetas á la roca con gruesas cadenas de hierro, y estan vistosamente adornadas. Debajo hay un hueco poco profundo de anchura de cinco pies y cuatro pulgadas y de piedras preciosas. Esta cavidad ofrece la semejanza gruesa de un pié humano, debida en parte á la naturaleza y en parte al arte. Muy inmediato está uno á una casa pequeña que habita el sacerdote encargado de officiar en tan venerado lugar. El sacerdote se mantiene de pié sobre la roca al lado de la huella sagrada, vuelto de cara á los fieles de los que está separado por una línea trazada. Los devotos se arrodillan, elevan las manos á lo alto y las juntan. El sacerdote las une á sí mismo modo, y en voz clara é inteligente recita palabra por palabra el simbolo de la fé y los preceptos religiosos, que los peregrinos van repitiendo. En seguida cada uno de los asistentes se vuelve hacia sus compañeros y principalmente á los que tienen mayor afección, y los saluda con ternura y respeto, los abraza y cambia con ellos una hoja de betel. El objeto de esta ceremonia es estrechar los lazos de las familias y de la amistad. Antes de retirarse los peregrinos hacen alguna ofrenda al pié de Budda, y recibida la bendición del sacerdote se retiran contentos y tranquilos con el propósito de hacer en adelante una vida virtuosa.

E. MORENO CEBADA.

Eclipse de Sol en España

El que habrá de verificarse en Mayo de este año comienza á despertar curiosidad en el mundo sabio.

Esta curiosidad se revela claramente en los preparativos que diversas Sociedades científicas extranjeras comienzan á hacer para observar tan interesante fenómeno.

En Inglaterra, en Francia, en Alemania y en otras naciones, varias entidades científicas preparan expediciones, provistas de aparatos perfeccionados, para abordar con los medios modernos el estudio de la constitución física del sol y resolver otros interesantes problemas científicos.

España será favorecida seguramente con la visita de algunas de esas expediciones científicas que se preparan.

Hasta ahora sólo tenemos noticia concreta de una de esas expediciones, que revestirá singular importancia.

Ha sido organizada por la Sociedad Científica Irlandesa de Dublin. Entre astrónomos de profesión y aficionados, naturalistas, físicos y otros cultivadores de diferentes ciencias hay alistados ya ciento cincuenta expedicionarios, que vendrán á España á observar el eclipse y hacer de paso otros estudios sobre flora, fauna, geología, etc.

La expedición fletará un barco expresamente; vendrá provista de los aparatos más modernos de observación, y se dirigirá, según todas las noticias, á algun punto de la provincia de Alicante (según nuestras noticias elegirán el campo de Elche), donde el eclipse podrá observarse en condiciones muy ventajosas si el tiempo no lo impide.

No será esta seguramente la única expedición de importancia que venga á España, aunque en esta ocasión los franceses es muy probable que elegirán Argelia, donde el eclipse es observable en condiciones análogas, aunque algo inferiores á las de nuestra Península.

De todas suertes, el fenómeno será un acontecimiento científico, y será muy lamentable que por retrasos de la Administración no puedan estar en Madrid para la época del eclipse los aparatos astronómicos que es necesario adquirir á toda prisa, si no hemos de pasar por el ridículo ante los extranjeros que visiten á España.

EL ALCALDE DE VÉLEZ MÁLAGA.

El presidente del Ayuntamiento de Vélez Málaga ha publicado un bando que reproducimos por considerarle digno de atención y aplauso.

El buen deseo de esta autoridad merece ser imitado. Mas atento á la instrucción y á la enseñanza que á las pequeneces de la política, se dirige á los vecinos de Vélez Málaga con lenguaje enérgico y sincero, recordando la obligación que tienen de educar á sus hijos y menores encargados á su tutela.

He aquí el bando:

«Encomendada á los Ayuntamientos, por su ley orgánica, la obligación de velar por el cumplimiento de las disposiciones relativas al importante ramo de la instrucción primaria, base del progreso y desarrollo intelectual y moral de los pueblos, y habiendo observado esta Alcaldía el punible abandono en que muchos padres de familia tienen á sus hijos, desatendiendo el deber que la ley les declara obligatoria de proporcionar á estos la debida instrucción, he venido en recordar las disposiciones siguientes:

1.ª La primera enseñanza elemental es obligatoria para todos los españoles. Los padres ó tutores y encargados, enviarán á las escuelas públicas á sus hijos y pupilos desde la edad de seis á nueve años, á no ser que les proporcionen suficientemente esta enseñanza de instrucción en sus casas ó en establecimientos particulares.

2.ª Los que no cumplan con este deber serán amonestados y compelidos por mi autoridad y castigados en su caso con la multa de dos á veinte reales.

3.ª La primera enseñanza elemental se dará gratuitamente en las escuelas públicas á los niños cuyos padres, tutores ó encargados no puedan pagarla mediante certificado expedido al efecto por el respectivo cura párroco y visado por esta Alcaldía.

Debo prevenir que en cumplimiento de mi deber estoy dispuesto á corregir con todo el rigor que la ley permite, á los padres que infrijan las disposiciones precedentes encaminadas á que sus hijos adquieran la educación que puede hacerlos útiles á sí mismos y á la sociedad, evitando á la vez el espectáculo que al presente ofrecen los numerosos niños que faltos á toda noción de enseñanza, vagan por las calles escandalizando y cometiendo actos contrarios á sus sanas costumbres, sin que consigan otra fin que convertirse en seres embrutecidos para su propia desgracia, para vergüenza de las personas sensatas, y para el rebajamiento del nivel moral y de la cultura de este pueblo.

Este es el único camino que España debe seguir para llegar á la anhelada regeneración.

Si todos los alcaldes hacen lo que con tan buen sentido ha llevado á la práctica el alcalde de Vélez Málaga, podremos ser algo más adelantados.

A menos que esta autoridad se eche atrás y su bando se quede en agua de cerrejas.

Guadix.—Imp. de El Accitano en arrend.

Remedio para aprovechar el tiempo.

Si quereis regular perfectamente vuestras operaciones dirigiros á la RELOJERIA ACCITANA; encontrareis tanto en sus relojes nuevos como en las composturas una precisión increíble, á precios sumamente baratos.

RELOJERIA ACCITANA.—Plaza de la Constitución.—Guadix.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.